



**FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS  
EJERCITO POPULAR TUPACAMARISTA  
FAR - EPT**

**LUCHAR SIN DESCANSO HASTA CONSTRUIR UNA PATRIA LIBRE , JUSTA Y SOCIALISTA**



**“POR LA PATRIA GRANDE:  
COMANDANTE NÉSTOR CERPA, EL  
PUEBLO A LA VICTORIA”.**

**POR LA UNIDAD Y CONSOLIDACION  
TUPACAMARISTA**

**ESTADO MAYOR FAR – EPT, MARZO 2011**

## PRESENTACION

Los camaradas mandos y combatientes del Séptimo Frente Guerrillero de las **Fuerzas Armadas Revolucionarias – Ejército Popular Tupacamarista (FAR – EPT)**, saludan con profundo calor de clase, fortaleza combativa y revolucionaria a todos y cada uno de mandos y combatientes de los destacamentos guerrilleros, unidades de Fuerzas Especiales y unidades urbanas de nuestra Patria, en la confianza del mañana socialista, la Patria liberada y el hombre y mujer nuevos, garantía del proceso de transformación revolucionaria para nuestros pueblos.

Desde esta perspectiva estratégica y en vista de nuevos e insospechados acontecimientos que nos impone la realidad queremos compartir y construir con cada uno de ustedes el Porvenir, para esto es de urgencia necesaria dar una mirada a la senda recorrida en la historia del Partido, que son de manera innegable, la historia del pueblo peruano y latinoamericano.

Desde que insurgimos allá por el año '84 como alternativa de transformación para nuestro pueblo, supimos ir labrando la dura realidad, transformándola, por que ella es nuestra misión histórica con pedagógico ejemplo, entonces campo y ciudad en unidad dialéctica avanzaron y fueron configurando un escenario de lucha revolucionario bajo la acertada línea política del MRTA, que como organización revolucionaria se ganó el derecho ante los hombres, el pueblo y la revolución, de CONTINUAR escribiendo historia, de continuar sembrando los surcos arados por milicianos y combatientes caídos en noble misión.

Para esto, para persistir a pesar de los golpes y dificultades, como **Fuerzas Armadas Revolucionarias – Ejército Popular Tupacamarista (FAR – EPT)**, no se necesita entonces, nosotros los revolucionarios que defendemos el proyecto integral, pedir permiso a nadie ni mucho menos escuchar los cantos de sirenas que proclaman el fin del Proyecto Histórico ó que en pos del olor de una curul burguesa “reconocen que el MRTA no existe más que cumplió su etapa histórica”, señalando que “la violencia como herramienta de cambio social, no es ya más una alternativa válida en el país, ni en América Latina”, o en su defecto manifestar que “nuestra lucha era justa y no ha sido en vano. Pero el tiempo de las armas ha terminado en Perú y en una América Latina a la que hay que mirar con esperanza y optimismo”, entonces la tesis del adios a las armas, del desarme, pretende ser la masa donde se horne la proxima miseria.

Somos respetuosos del enemigo, porque nuestra moral es infinitamente superior, y si esta etica y moral se muestra al enemigo ¿porque no ser mas justos con nuestros camaradas que olvidan el camino?. A ellos nuestro requien de despedida y en nuestro adiós los deseamos éxitos.

Respecto de las opiniones y enfoques que realizan nuestros camaradas presos y algunos en libertad sobre el Partido y la realidad politica, decimos que la respetamos pero no la aceptamos; señalar que el MRTA cumplio su etapa historica es lirismo puro sino mostramos cual o qué en la realidad actual

constituye su etapa superior (Patria Libre?, ¿Despertar Nacional? ¿Las masas sin dirección?, Que?)

Que la violencia como herramienta de cambio social, no es ya más una alternativa válida en el país, ni en América Latina, es realmente una miope apreciación, si así fuese ¿Acaso el MAS en Bolivia no aplica de manera sistemática la violencia contra la derecha y los enemigos del proceso? Ni que decir de los camaradas Venezolanos que profundizan su proceso a punta de conciencia y fusil.

¿No es cierto acaso que en el Perú y Colombia donde la estrategia de guerra preventiva se aplica a pie de alumno aplicado, la violencia estatal no solo se aplica sino que también se legitima? ¿Entonces porque los EE. UU., desarrollan contra nuestros pueblos una descarnada y descarada política de intervención, utilizando a sus marines (verdadera fuerza mercenaria que se nutre con el hambre de afros y latinos desempleados) como maquina de ablandamiento?

Necesario es mostrar solo la punta del iceberg de la izquierda rábana que afectados por una suerte de “calentamiento ideológico” y el “efecto invernadero” de la perspectiva estratégica Socialista, marchan, cantan y adulan al sistema de dominación, afiebrados, emborrachados de marasmo electoral. Niegan como Pedro, las armas y el proyecto revolucionario, pero echan a cuestras el cuerpo de un proyecto histórico que epitafian de muerto para solicitar ayuda económica a nombre del supuesto cadáver, so pretexto de estar continuando la lucha. Eso no es táctica ni mucho menos estrategia, es miseria humana cabalgando en el cinismo y la desvergüenza. Nunca faltan...son los NADIES.

Como FAR – EPT., hemos jurado con el ejemplo del Comandante “Evaristo”, vencer, y pretendemos en este periodo de lucha contra los que claudican, cerrar las páginas de un momento infeliz en nuestra gloriosa historia, aunque dura es la tarea de constructor, las montañas son testigos de cómo se llena de vitalidad a las FAR – EPT., reserva moral de los tupacamaristas que luchan y resisten.

Decimos entonces que las condiciones sociales, políticas, económicas, ideológicas, culturales, etc., por la que insurgimos, no ha cambiado, los sucesivos gobiernos al amparo del neoliberalismo lo han profundizado, con diferente ropaje: Fujimori, Toledo, García, representan la tragedia peruana, convertida en un modelo de colonia, el Estado Peruano se debate en su crisis.

Necesario es entonces, un deslinde ideológico – político con los camaradas de la corriente pequeño burguesa de la “legalización”, considerando una dura batalla de ideas nuestras trincheras guerrilleras esperan, porque consideramos que es imposible construir la democracia popular – participativa peruana al margen de formas de lucha políticas y militares, en sus expresiones sociales y guerrilleras, mientras la oligarquía y la burguesía sigan manejando el poder y el estado.

Para nosotros que tenemos claro el camino a seguir, la construcción de escenarios sociales y políticos nuevos no significa la unilateralización de nuestra estrategia, ni la absolutización de uno de sus componentes, es decir, no quiere decir, RENUNCIAR a la forma militar de lucha. Nos preparamos en la militancia marxista cuando en mensaje a la liga de los comunistas se dice: **“para poder oponerse a los enemigos de clase, los obreros deben estar armados y tener su organización, todo intento de desarme será rechazado”** nosotros tenemos la organización el MRTA, nuestras armas, nuestro ejercito en construcción las FAR – EPT.

Camaradas, necesario ha tenido que ser, esta introducción, porque sabemos que emisarios de quienes niegan el carácter de la lucha revolucionaria, del Partido Revolucionario, de la Guerra Revolucionaria, del MRTA, se encuentran en campaña de desarme y manipulación de conciencia, golpeando puertas, fingiendo consecuencia a nombre de un proyecto histórico que se recupera de sus heridas en las montañas y que ellos, niegan, mienten, delatan.

Buscan apoyo no para cumplir la promesa de luchar por el pueblo, sino para resolver su problema de existencia personal, de ellos y sobre ellos camaradas, no podemos respaldarlos ni avalarlos, ellos no están mas con el proyecto histórico, enarbolan si, las banderas de la mentira y la ilusión burguesa. Consideramos, por una cuestión de seguridad revolucionaria, tengan cuidado, mucho cuidado.

La Comandancia General y el Estado Mayor de las FAR – EPT, aclaran que: a).- la corriente de la “legalización” que hoy encarna Patria Libre es ajena hoy al Proyecto Revolucionario puesto que declararon la muerte política e histórica del MRTA y su total rechazo a todo proceso de lucha armada, b).- que la desesperación por una curul en el Congreso del Fujimontesinismo agrupa hoy en torno al denominado Partido DESPERTAR NACIONAL a los renegados del Partido con pocas excepciones y, c).- reafirmar nuestra absoluta lealtad al proyecto histórico el MRTA que bajo las banderas de su ejercito en construcción, las FAR – EPT, asumen responsabilidad histórica de saber continuar de manera honesta y consecuente el Proyecto para lo cual venimos impulsando un serio proceso de centralización orgánica, merced de un riguroso Plan de Crecimiento.

Grato es el abrazo revolucionario que no tiene fronteras ni conoce de cansancio, y en la confianza de poder concretar en breve una verdadera fortaleza revolucionaria, decimos:

El camino de la victoria se muestra ante nosotros, no temamos entrar en el.

## **CAMARADAS: MANDOS, MILITANTES Y COMBATIENTES.**

La Comandancia General de las FAR – EPT, mandos y militantes considerando las características del nuevo periodo político por la que atraviesa nuestro país, Latinoamérica y el Partido, consideran que es de necesidad urgente la realización de nuestro I AMPLIADO.

En el curso de los años 80 donde desarrollamos nuestra estrategia de Guerra Revolucionaria, comprendimos que el destino histórico de nuestro pueblo no pasaba por una lineal política de la crítica por la crítica de las armas, de una respuesta militar – fundamentalista al problema de la violencia estructural del Estado, sino que ella debía ser fruto de la educación y del ejemplo de su vanguardia consciente y organizada, eso nos llevó a recrear una línea política propia, acorde a nuestra realidad, de que la revolución en el Perú no solo sería creación heroica sino también expresión de saber como revolucionarios predicar con el ejemplo, el ejemplo de nuestra lucha no fue entonces el simple paso de **las armas de la crítica a la crítica de las armas**.

Fue en el curso de la Guerra Revolucionaria, donde nos encontramos con dos grandes montañas que trabaron, deformaron y combatieron las perspectivas históricas de liberación social y política de nuestro pueblo: el reformismo de una izquierda farisea y el fundamentalismo senderista, ambos desarrollando estrategias de conciliación y derrota que permitió al *versallismo* del Estado Peruano, heredero de la dominación colonial, con mas de 180 años de vida republicana, veterano en terrorismo, guerra sucia, asesinato y genocidio que contando con la complicidad de la prensa, el empresariado y la iglesia supo capitalizar nuestros errores y limitaciones para salir de manera temporal, victorioso de esta confrontación clasista.

La Izquierda Unida (IU), progenitor de la social – democracia en el Perú no solo demostró su incapacidad para la acción revolucionaria sino que actuando como elemento intermedio entre revolución y contra revolución contagió a sectores vacilantes con la ideología de la pequeña burguesía, cuyo estilo de vida política la mantiene aún, prisionera de los prejuicios burgueses y democráticos.

El peligro de una escalada intervencionista norteamericana para derrotar los procesos de cambio que se viene dando en países hermanos como Venezuela, Bolivia y Ecuador en complicidad de Estados Latinoamericanos cómplices, bajo las hipócritas banderas de lucha contra “el eje del mal”, “la defensa de la democracia”, la profundización neoliberal, la propuesta del Aprismo de entregar el País a las fuerzas de ocupación norteamericana, la alianza entre viejos y “nuevos” partidos políticos con la mafia fujimontesinista y el enquistamiento del narcotráfico en las mas altas esferas del Estado buscan reforzar sus gobiernos y su burguesía, para aplastar al pueblo explotado, marcan el presente periodo político y van más allá de la coyuntura que nos plantea nuevas tareas, nuevos retos.

La experiencia política que adquiere nuestro pueblo en la lucha diaria, nuestra experiencia revolucionaria y el carácter continental de las aspiraciones

libertarias son condiciones que nos obligan a poner en el orden del día de la discusión orgánica, la cuestión de la Convocatoria al AMPLIADO de todos y cada uno de nosotros, revolucionarios Tupacamaristas.

## **I.- LOS FINES Y LA TACTICA**

Es fundamental entonces que en este periodo, la construcción orgánica así como la reconstrucción del tejido social tenga como base los acuerdos sancionados en nuestro histórico II COMITÉ CENTRAL, que a nuestro entender debe servir como hilo conductor al presente y al cual se debe nutrir de manera permanente, vivificarla, dotarla de objetividad a partir de aportes, experiencia acumulada; la teoría se apresta a constituirse en principal escenario de combate.

Consideramos que:

1.-El periodo actual es de acentuación de la crisis capitalista producto de sus contradicciones internas, la conquista de la “aldea global” va de la mano de su estrategia de “Seguridad Hemisférica”.

2.-La contradicción Capitalismo – países pobres, en Latinoamérica viene siendo superada con relatividad aún: Venezuela, Bolivia y Ecuador constituyen referentes a tomar en cuenta y el saber beber de dichas experiencias nos permitirán nutrir nuestra Estrategia revolucionaria.

3.-La tarea fundamental de los pueblos explotados consiste hoy, en apoderarse del poder estatal. Apoderarse del poder Estatal significa desplazar a la clase dominante del poder político y la organización de un nuevo aparato estatal y social.

4.-El nuevo aparato del poder debe representar la dictadura de los pobres y explotados de la patria, no la falsa democracia burguesa que cada día se muestra como instrumento de la dominación de la clase explotadora, nuestro objetivo es la democracia popular que deberá posibilitar la libertad de nuestro pueblo, no el parlamentarismo sino la auto administración del pueblo a través de sus propios organismos creados por el pueblo mismo.

5.-La dictadura revolucionaria que buscamos implantar estará sustentada en la Asamblea de Representantes del Pueblo, expresión de creación colectiva de nuestro pueblo, que deberá convertirse en órgano de poder asumir el papel de instrumento de expropiación del capital, de la abolición de la propiedad privada, de los medios de producción y de su transformación en propiedad social.

6.-La situación mundial exige ahora más que nunca, la solidaridad y el más estrecho contacto entre pueblos que buscan liberarse y con Estados donde ha triunfado la revolución o se viene dando procesos de cambio y transformación estructural.

7.-Nuestro método de lucha deberá ser la combinación de la acción de las masas (lucha social y política), con la violencia armada.

## **II.- RELACIONES CON LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS DEL CONTINENTE Y EL MUNDO.**

La guerra revolucionaria de los 80, decíamos nos colocó en un escenario duro, difícil pero no imposible de conquistar y ganar: el reformismo que busca hasta el presente la subordinación de las masas a la estabilidad burguesa y, la ultraizquierdista que llevó al pueblo con su estrategia de derrota a una deformación de la lucha de clases.

Con respecto al reformismo nuestra táctica debe consistir en saber ganar de sus filas a los elementos revolucionarios, con una crítica dura a sus dirigentes, en determinado momento, la ruptura con estas posiciones debe ser absolutamente necesaria. Aquí es importante ubicar a los compañeros de Partido que levantan banderas de la legalidad burguesa (PL) y otros.

Con el ultra izquierdismo se deberá adoptar una política de dialogo, política y programática dura.

De igual manera, es necesario aliarse con elementos revolucionarios que aunque no hayan militado ni pertenecido a organización alguna, se sitúan en el terreno de la dictadura revolucionaria, bajo la forma del poder de las Asambleas.

Es necesario ganarse a los grupos y organizaciones revolucionarias que manifiestan una tendencia a la corriente revolucionaria.

## **III.- LA CUESTION DE LA ORGANIZACIÓN Y EL NOMBRE**

La base de este AMPLIADO, se encuentra en la necesidad de consolidar la Unidad Partidaria en torno de las **FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS – EJERCITO POPULAR TUPACAMARISTA FAR – EPT**. Partimos de la base que en diferentes partes del país existen frentes, zonales y sub zonales que vienen trabajando la perspectiva del proyecto histórico.

Para lograr desarrollar este Gran Salto, el AMPLIADO deberá construir una sólida y responsable Dirección de carácter nacional.

El AMPLIADO deberá tomar el nombre de **“Comandante de la Dignidad Tupacamarista Néstor Cerpa...con tu ejemplo venceremos”**.

En mérito a todas estas consideraciones, proponemos a todos los camaradas, mandos, militantes y combatientes, ponerse a trabajar como orden de día la cuestión de la convocatoria a este AMPLIADO.



Nuestro abrazo de pueblo en armas

***Sin luchas... no hay victorias!!!***

***Mientras exista hambre, miseria, explotación y entreguismo...la lucha continúa!!!***

***Comandante Néstor Cerpa Cartolini...Vive, vuelve, Vencerá!!!.***

***Con las masas y las armas, Patria o Muerte...Venceremos!!!***

Algún lugar del Perú, marzo de 2011.

*Comandante Camilo Reyes  
Comandante General FAR – EPT*

*Comandante Rafael Salgado  
Estado Mayor FAR - EPT*

*Comandante Rosa Falcón  
Estado Mayor FAR - EPT*





**DOCUMENTOS**

**FAR - EPT**

---

**CONSTRUIR UN  
PARTIDO PROSPERO Y  
UN EJERCITO  
PODEROSO**

---

---

---

***“Soy revolucionario. Pero creo que entre hombres de pensamiento neto y posición definida es fácil entenderse y apreciarse, aún combatiéndose. Sobre todo combatiéndose. Con el sector político con el que no me entenderé nunca es el otro: el del reformismo mediocre, el del socialismo domesticado, el de la democracia farisea. Además si la revolución exige violencia, autoridad disciplinada, estoy por la violencia, por la autoridad, por la disciplina. La acepto, en bloque, con todos sus horrores, sin reservas cobardes”.***

*José Carlos Mariátegui*

## **CONSIDERACIONES NECESARIAS.**

En 1908, Lenin señaló: ***“Cuando las masas asimilen la nueva y excepcionalmente rica experiencia de lucha revolucionaria directa, la lucha teórica por la concepción revolucionaria del mundo, es decir, por el marxismo revolucionario, se convertirá en la consigna del día”***, es en este plano de lucha política donde debe interpretarse el derrotero de la consigna revolucionaria en el Perú, por eso la importancia capital que reviste el estudio y el debate del proceso de guerra revolucionaria emprendida por el MRTA en los años ‘80 en general y, de la enseñanza práctica como legado del hombre y mujer nuevos que pretendemos construir en particular, plasmadas en el campo de la acción de todos y cada uno de nuestros mandos y combatientes caídos en heroica y justa causa.

En este contexto la figura del Comandante Obrero ***Néstor Cerpa***, mas que un icono, propio de la historiografía oficial, asume valor de actualidad en la lucha contra el oportunismo y el reformismo, que aunque algunos pretenden no hablar de ellos o en su defecto mirar con ojos de noche la realidad, existen, están latentes y pretenden incrustarse con un paciente trabajo de zapa, en las filas del pueblo, estas desviaciones que preferimos hoy llamarlas tendencias en el seno del pueblo, refuerzan las filas del enemigo de clase y tratan de desvirtuar, deslegitimar la forma armada de lucha revolucionaria que asume e implementa el pueblo como medio valido y coherente de ir construyendo la nueva sociedad.

Para estos sectores la afirmación Leninista de la importancia de beber, de asimilar nuestra experiencia de manera científica, no tiene validez y adquiere la forma de “defensismo” de la llamada democracia formal, espacio en la que los teóricos de la democracia burguesa cifran sus esperanzas de lucha contra el socialismo y perpetuar sus espacios de poder, dominación y explotación, empujando en esta estrategia de lucha política – ideológica a los elementos ingenuos de la izquierda.

Justamente, contra estas posiciones que se veía vislumbrar en el horizonte de la confrontación de clases a partir de la estrategia contrarrevolucionaria del Estado Peruano, el clero y sus aliados empresariales, fieles guardianes de los intereses imperiales que, el camarada ***“Evaristo”***, con su accionar, durante la ocupación de la Embajada Japonesa, desnudaría las raíces del oportunismo y el reformismo, que hoy vienen aferrándose a uno de los aspectos del

movimiento revolucionario y elevan de manera unilateral esta forma de lucha, a nivel de doctrina, su desesperación; esta corriente agrupada en torno al proyecto electorero de DESPERTAR NACIONAL, a la cabeza del aventurero Noriega, no garantiza ni continuidad de nuestra tradición de lucha, ni mucho menos sentar las bases del Socialismo Peruano, la política del parche y los remiendos de la democracia burguesa, tienen su expresión en esta corriente. La bancarrota de la izquierda domesticada, pretende tapar con su discurso radicaloide: la crisis del capitalismo, de la democracia peruana y de su sistema local de dominación; callando que el Perú por su ubicación geoestratégica en esta parte del continente, constituye la punta de lanza junto a Colombia de la penetración imperialista. Como los medios de comunicación imperiales, callan los reclamos sociales y abogan por una “mayor democracia y transparencia”.

Por ello, desde que venimos construyendo el andamiaje golpeado de la propuesta revolucionaria histórica, muchas son las cuestiones planteadas en el desarrollo de una articulación mayor. Con errores iniciales de lo que implica el aprender en este duro oficio, cuesta escuchar con oídos receptivos a quienes consideramos con la aún creencia idealista de que el surgir de un tronco y matriz comunes, nos hace hermanos y camaradas.

Es tarea de todos quienes se consideran comprometidos con el futuro, el desarrollar una tenaz lucha de dos líneas entre Revolución o Reformismo, con la intención de fortalecer posiciones y lograr concretar la mas amplia unidad en el seno del pueblo, de sus organizaciones revolucionarias, facciones y tendencias y lograr la mas férrea unidad en el seno del Partido.

Y toda lucha política entraña dos cuestiones: la victoria revolucionaria del pueblo y su vanguardia, o la victoria reaccionaria del enemigo de clase, aquí no hay una tercera opción y; quienes plantean el reconocimiento de que la guerra ha concluido de manera victoriosa para el enemigo con la consecuente derrota estratégica para el pueblo, que para resolver esta desfavorable correlación de fuerzas se precisa de “una nueva ola de acumulación de fuerzas revolucionarias” sobre la base de la integración a las reglas de la democracia burguesa como artilugio táctico, sin tomar en cuenta condiciones de orden subjetivos, se engaña así mismo y lo que es más, engaña al pueblo a quién dice defender y prepara a sabiendas su propia sepultura. Esto es, a saber, resultante de la aplicación de mecanismos de guerra ideológica y psicológica enemigos, que apunta a una victoria política sobre las bases de la descomposición ideológica de los elementos vacilantes en el campo de la lucha política.

Esta es la encrucijada actual de compañeros que errando en la lectura política nacional y regional de periodo y sin aplicar un verdadero criterio de análisis marxista de nuestra historia como organización revolucionaria y de la historia de los pueblos, pretenden una falsa **“reconvención táctica y estratégica”** de “trabajo político”, de crecimiento orgánico y supuesta acumulación de fuerzas en base a la coyuntura electoral; es cierto que aún nos movemos por una cuestión de estrategia política sobre una plataforma teórico – filosófica contenidas en los documentos del II CC, por ello, la construcción y consolidación partidaria parte con claridad de que:

1.- Los campos de la lucha revolucionaria donde se plantea acentuar la incidencia política revolucionaria lo constituye: el Partido Revolucionario como tal.

2.- La Fuerza Militar, es decir el aspecto político - militar del partido, responsable de construir las Fuerzas Armadas Revolucionarias, cuyo componente es en esta nueva etapa las FAR - EPT, fuerza de combatientes que deben forjar el renovado ejercito rebelde.

3.- La Fuerza de Masas, que concebida en sus aspectos tácticos busca incorporar al pueblo a la guerra e imponerse en el terreno insurreccional y se divide en: el Frente Social de Masas y el Frente Político de Masas.

Sobre estas cuestiones básicas, es preciso entonces imponer con la fuerza de nuestro norte revolucionario y una clara vocación de poder, nuestra posición y no buscar una “unidad” artificial; ya lo decía el Comandante Fidel Castro en lo que se denominó su “estrategia política”, en el terreno de la unidad política y programática **“no plantear la unidad por que somos nosotros, sino porque nuestro programa es el mas claro...”**

Para nosotros, no está en cuestión el **¿Qué Hacer?** eso es una cuestión cerrada y definida históricamente, lo que pretendemos es elevar el nivel del pueblo, el buscar la claridad en la importancia de la lucha, por tanto nuestra tarea, es fortalecer **“la forma práctica”** que permita nuestra victoria y nuestra dominación como pueblo, y si planteamos el fortalecimiento político – militar del Partido y el camino de la guerra revolucionaria, no es porque nos guste la guerra, sino porque nuestra misión es acabar con ella en el tiempo mas breve a pesar de concebirla como una guerra prolongada y evitar el transitar perenne por el valle del dolor de nuestro pueblo. Esta es nuestra misión, lo asumimos con sus costos y sacrificios.

Nuestra tarea es y debe ser el **FORTALECIMIENTO DE NUESTRAS LINEAS** y respecto a la “unidad” se debe optar por una línea de alianzas de carácter táctico en el terreno de la acción de la lucha de clases, porque la unidad como lo plantean algunos, es un eufemismo, necesario para textos de una nueva religión.

## I.- BALANCE GENERAL SOCIAL POLITICO Y ORGANICO

En las actuales condiciones de la lucha de clases, es fundamental realizar un balance serio y honesto de nuestra actividad político – militar, de sus fundamentos y perspectivas futuras, que nos permita plasmar el proyecto revolucionario histórico, que renovando y recreando su línea permita consolidar una posición programática, política, estratégica, que exprese no solo la continuidad de las aspiraciones centenarias de nuestro pueblo, sino sobre todo plasmar una verdadera opción de futuro, de masas, con acertada visión de país: articulador e integrador de todas las sangres, que sea capaz de construir una opción verdaderamente libertaria, ajena a las prácticas reformistas y claudicantes.

No podemos esconder ante el tribunal de la historia, que en el periodo anterior nos faltó capacidad para resolver en medio de la guerra aspectos relativos a la concepción de poder y conducción revolucionaria; evaluaciones y análisis, muestran que faltó voluntad política para desarrollar el I Congreso Partidario, donde se debería evaluar el avance de la guerra, la ampliación del teatro de operaciones, capacidad político – militar para desarrollar zonas guerrilleras o mantener las zonas controladas, construir el Partido Revolucionario, como expresión cualitativa estratégica del salto de la concepción táctica de ser un movimiento y las cuestiones fundamentales referentes a la Dirección, esto derivada de una real interpretación de las resoluciones del II Comité Central.

Una errada política de la espectacularidad de nuestras acciones militares nos llevó al vanguardismo con verdaderos rasgos militaristas y el verticalismo de los mandos que lejos de aplicar políticas que alberguen nuestra doctrina, hicieron a espaldas del pueblo y el Partido concesiones con el enemigo (caso alianza con el Ejército Burgués en la zona donde operaba el destacamento Roger López posteriormente denominado Edward Cumapa), utilizando el fusilamiento de combatientes como política para resolver las cargas propias del sistema capitalista que cual lastre cargaban hombres y mujeres que se integraban al proyecto, no fuimos pues, capaces de llevar adelante la revolución educacional en los combatientes y el pueblo que permitiera generar una sólida cultura revolucionaria de liberación social, política y humana, puesto que la tarea de construir el socialismo, es y será tarea de hombres y mujeres libres.

Si en los años 80 insurgimos en un momento crucial para el movimiento popular dada la presencia de dos proyectos políticos: una dogmática militarista y otra reformista electorera, donde el vacío de conducción revolucionaria tuvo que ser resuelto con nuestra propuesta político – militar, hoy, existe un nuevo vacío de conducción con nuevas características producto de la relativa victoria enemiga y el alud electoralista de una izquierda proveniente de las canteras guerrilleras que sin conducción orgánica ni línea estratégica única, suman a sus intereses, elementos vacilantes y renegados del socialismo, con algunas excepciones.

Estos apetitos por las miserias del sistema capitalista y los despojos del parlamentarismo burgués constituyen una barrera para desarrollar organización real que garantice trabajo en el seno del pueblo.

Por ello, cuando se plantea la necesidad de acumular fuerzas y marchar a la concentración orgánica, señalamos aspectos del presente periodo que nos muestran condiciones concretas para romper el silencio con acciones guerrilleras, teniendo como condición principal el de empujar la lucha política revolucionaria, construyendo organizaciones sociales, populares y Partido.

## II.- SITUACION POLITICA. TENDENCIA DE PERIODO

Las movilizaciones por reformas en el mundo árabe, tiene dos signos que debemos tener en cuenta: la profunda y abismal diferencia entre pobres y ricos y, la casi oculta mano del imperialismo norteamericano que viene desarrollando una audaz guerra de cuarta generación, cuyos resultados no podemos negarlo, le son hoy mas efectivos que la intervención directa de sus marines; lo que le permite en un corto periodo de tiempo, acelerar su expansión en el medio oriente, posesionarse de los recursos energéticos y resolver temporalmente su crisis recesiva.

Con la llamada “revolución árabe” asistimos a un periodo de invasiones silenciosas, articuladas en una nueva sociedad de los monopolios bajo el auspicio de las potencias agrupadas en torno al G – 8.

Procesos como el de Venezuela, Bolivia y Ecuador, preocupan al imperialismo por lo que viene implementando políticas en función de sus intereses estratégicos globales y regionales, que le permitan acelerar su viejo proyecto de absorción de nuestros pueblos y consolidar sus afanes de recolonización. A pesar de que en sus entrañas se debaten fuertes contradicciones, como sistema unipolar necesita desarrollar una indefinida política de saqueo; los TLC's y el ATPDEA constituidos en quinta columna de esta penetración, rompen las fronteras nacionales a favor del libre mercado.

La aplicación de su política de absorción se fundamenta sobre elementos que arrastran nuestros pueblos como es el atraso tecnológico en las esferas de la economía productiva, el casi nulo desarrollo de las investigaciones, la no industrialización y la ausencia de una política educativa que nivele las diferencias sociales, ya lo decía Carlos Marx que: **“el limite del desarrollo de las riquezas estaba en el sistema social y no en los recursos naturales”**, pretender seguir con el discurso de que somos países ricos en recursos naturales, sin cambiar o transformar la sociedad, constituye un discurso mentiroso y barato.

A pesar de existir una orgánica y no ideológica recuperación del movimiento social y popular, la capacidad de maniobra del imperialismo, ha retomado la iniciativa y mantiene la ofensiva política como se observa en el posicionamiento de una línea guerrillera con el presidente Santos en el Gobierno Colombiano,



la continuidad del modelo de apropiación de la economía con la posible victoria de Toledo en abril próximo, en el Perú y, la vuelta de la tecnocracia empresarial en Chile, que viene paralizando los acuerdos de integración regional obtenidos en el Gobierno de Bachelet, el que se va a mostrar en el desgaste de la UNASUR consolidando un bloque económico del empresariado ajeno a la propuesta regional de fortalecimiento de los proyectos nacionales de liberación.

La cuestión de los llamados “pueblos originarios”, en nuestra Patria obliga a reformular la cuestión del tipo de estado y de economía que se debe construir, para lo cual es fundamental su reconocimiento como naciones y que obliga como tarea de periodo la lucha por una **Asamblea Constituyente Originaria** que deberá sentar las bases de un histórico pacto social y de relaciones de poder. Es preciso entonces la formulación de una línea político – estratégica, que apunte a desestructurar las bases del estado colonial – burgués.

Entender la necesidad o vigencia de la lucha revolucionaria en su expresión militar, a partir de reales indicadores de recuperación implica conocer la esencia del capitalismo; en Colombia las FARC – EP, vienen desarrollando un sostenido proceso de resistencia revolucionaria ante los groseros intentos imperiales de ocupación a través de proyectos militaristas como el Plan Patriota, Plan Colombia y otros, en Venezuela defender el proceso significa comprender la existencia de las FBL, la resistencia militar revolucionaria tiene que ser vista como la continuidad de la política, en ese sentido la construcción de las Fuerzas Armadas Revolucionarias se constituye en necesaria y justa.

Saber resolver las contradicciones como pueblo ante la agresión imperialista, nos lleva a desnudar “categorías” sistémicas y su justificación como: neoliberalismo, democracia y la paz, puesto que representan el pretexto para desarrollar políticas de agresión, rapiña y ocupación como se puede notar en Cuba, Venezuela, Bolivia Afganistán, Egipto, Yemen y Libia.

## **EL TUPACAMARISMO: UNA CONCEPCION INTEGRAL LIBERADORA AVANZAR COMBATIENDO**

Las históricas jornadas de lucha de nuestro pueblo en los años setenta contra la dictadura de Morales Bermúdez, obligó al gorilismo antinacional cumplida el papel que le dictara el Departamento de Estado Norteamericano, a la instalación de una nueva Asamblea Constituyente, que presidida y capitalizada por los enemigos del pueblo generó la Constitución de 1979. Constitución que en esencia continuó siendo el marco doctrinal del reacomodo de la clase política, de la apertura salvaje al mercado y sobre todo, significo la reconfiguración burguesa en el andamiaje político, social económico e ideológico del Estado como instrumento de dominación.

Del sacrificio colectivo, nada quedó para las grandes mayorías nacionales, salvo la satisfacción episódica de su esfuerzo y sacrificio; condenados a esclavizantes jornadas laborales y bajo el espejismo del bienestar capitalista abandonaron el campo, poblando los grandes arenales y encorvados cerros

dieron lugar a los asentamientos humanos, verdaderos cordones de miseria agigantadas por oleadas migratorias de masas empobrecidas. Las nacionalidades indígenas concentradas en las modernas reservas, vieron concesionar a la voracidad de empresas transnacionales su hábitat, despojadas de derechos civiles y políticos, ahogadas sus voces para reclamar tierra, territorio y representación parlamentaria, fueron sin piedad, arrojadas al circuito de la oferta comercial y turística.

Nada había cambiado en el Perú, la moderna esclavitud cumpliendo su rol, profundizada la brecha entre ricos y pobres, el Estado moderniza sus Fuerzas Armadas, no para la defensa de las fronteras sino para callar las protestas sociales: de las botas, pasamos a la mordaza de la criminalización de la protesta social.

La década de los 80 permitió forjar al pueblo, década de dura confrontación de clases, donde la energía revolucionaria desplegada por nuestro pueblo, permitió remover profundamente la conciencia y sobre todo despertó a miles de peruanos a la vida y lucha política. La guerra sucia desatada con mayor intensidad en el primer gobierno de Alan García mostró al mundo el verdadero carácter del Estado Peruano, desnudando en el Fujimontesinismo la real naturaleza de sus Fuerzas Armadas, la Iglesia Católica y sus socios empresariales, que enlutaron miles de hogares, en su desenfundada carrera por implantar el más salvaje neoliberalismo, controlar el comercio de las drogas y llevar a la corrupción a su último extremo.

La violación de los derechos humanos fue aplaudida y bendecida por el inquisidor Cipriani, el clan Fujimori, Martha Chávez, Jaime Yoshiyama, etc., quienes arrojaron al pueblo a la miseria para enviar a Universidades norteamericanas a sus hijos y familiares. La paz ofrecida tuvo un nombre: los cementerios y fosas clandestinas.

Nuevas jornadas de lucha, nuevo luto en el seno del pueblo coronaron la victoria contra la mafia fujimontesinista y otra vez, el oportunismo de la derecha criminal capitalizó la victoria social; la ausencia de liderazgo en el pueblo, la carencia de organización revolucionaria nos llevó a la derrota política: nuevos gobiernos, nuevas mentiras, nuevas elecciones sumieron a nuestro pueblo en el sueño y la búsqueda sino de un mesías, de un arcángel salvador que transformara su realidad, convertidos en simples votantes fueron sometidos a intensas campañas de domesticación ideológica, la guerra mediática desarrollada en complicidad del Opus Dei y los dueños de los medios de comunicación llevaron al abandono de la doctrina de liberación, de la filosofía de la independencia y del pensamiento humanista, el fin de las utopías sustentada por el fariseísmo de izquierda se mostró vergonzante, mientras los beneficiarios del narcotráfico y las coimas convertidos en jueces, volvieron como salvadores del país.

Nada extraño, el gobierno de Alan García, expresión de la clase política inmoral y de un Estado excluyente, culmina su periodo sumido en los más grandes escándalos de corrupción y pillaje, continuador de las políticas del neoliberalismo más salvaje y pieza clave de la penetración norteamericana en

nuestros pueblos prepara la “sucesión programática de la explotación y el saqueo” dictada por el Departamento de Estado; mientras el pueblo sigue ahogado por el modelo de sobreexplotación económica los grupos económicos siguen creciendo e incrementando sus ganancias.

La crisis del sistema, de la democracia burguesa ha tocado fondo, la innegable presencia de dinero proveniente del narcotráfico en la economía nacional nos lleva a la consolidación de un narco – estado que en esencia no garantiza paz social, democracia, dignidad ni soberanía nacional: el Congreso de la República y el Estado mismo, concebidas para mantener el servilismo político y la dominación necesitan ser desmontadas por un **Nuevo Sistema Político** diametralmente opuesto al actual, que exprese una nueva visión de país: el Socialismo. Decimos, no lo negamos que aspiramos construir un nuevo poder que sustente las bases de un nuevo estado, en ese norte revolucionario es fundamental ir construyendo sus bases jurídicas, políticas y económicas, es decir: las bases de un gobierno popular que garantice la participación de todo el pueblo.

Nosotros FAR – EPT, herederos históricos de los sueños y esperanzas populares, debemos como responsabilidad histórica nuestro caminar ir despertando conciencia, enseñando la senda victoriosa de los hombres libres, señalando que es preciso construir nuestra legitimidad revolucionaria sobre la base del ejemplo y la justeza de la causa de los pobres y explotados de nuestra Patria.

Guiados por el Amauta Mariátegui nos reafirmamos en nuestro Marxismo, no como un dogma sino como un método de interpretación de la realidad que nos muestra conclusiones de transformación enlazadas con el ideario Tupacamarista de nación, identidad y soberanía.

Sostenemos una verdad, ¡El desarme del pueblo y su vanguardia...Jamás; Ni el pueblo, ni los Tupacamaristas, mientras exista hambre, miseria, exclusión y explotación no se rinden.

En el terreno táctico, la lucha electoral y la lucha parlamentaria nos interesan siempre que ellas vayan acorde a nuestro programa y estrategia, por eso es importante señalar que nuestra ruptura con quienes se cobijan bajo el manto embrutecedor de las concesiones reformistas, que mastican ayeres amparados de novedosos discursos, donde se muestra el abandono del camino revolucionario para avanzar en busca del abrazo del explotador, es una ruptura política - ideológica. Ese fue el camino de la social democracia en Rusia antes de la gloriosa revolución de octubre. Con el ejemplo de nuestro pueblo sabremos continuar con el Proyecto Histórico, serenos sin dejarnos engañar por la mentira y la traición. Nosotros continuadores de insepultos ideales y esperanzas debemos mirar y encarar la historia con fe revolucionaria.

La clase dominante empeña todas sus fuerzas en legitimar el marco de la acción política electoral y enseñar como muestra de madurez de la democracia peruana la campaña electoral para abril próximo, pretende hacernos creer que elecciones es sinónimo de democracia, que la presencia de observadores

internacionales son garantía democrática. Nada más falso y mentiroso, nuestra meta es el Socialismo, allá avanzamos, dispuestos a vencer la doble moral enemiga y desnudar con nuestras acciones su verdadera esencia.

En este año, de luchas y victorias políticas, sociales y militares, sabremos convocar a nuestros héroes y mártires para nutrir con su ejemplo la dignidad, entrega, compromiso y fe revolucionaria, recordar con ellos que seguimos en el reto de construir un mundo nuevo “para que la historia cambie y el pueblo viva”. Nuestras armas tendrán el descanso, cuando en nuestra Patria, no exista una lágrima de dolor, y el bienestar social sea conquistado.

No nos hagamos ilusiones en las ofertas del carnaval electoral, no incurramos en el error del desarme ideológico ni militar, antiguos camaradas que desertaron al campo enemigo, rinden tributo hoy a la vieja y manoseada doctrina de la democracia burguesa.

## **EL TUPACAMARISMO HOY: UN ARMA DE COMBATE Y VICTORIA POPULAR**

Todo proceso de construcción revolucionaria en la historia, implica un conjunto de premisas básicas, una de las cuales es la voluntad política que deriva del convencimiento de que la línea política adoptada es la correcta, en términos de periodo histórico en que se propone cuya base donde confluyen los sectores sociales y políticos la encontramos plasmada en el PROGRAMA.

Ciertamente el planteamiento político que nos guía, está enmarcada en nuestra historia y experiencia, en el sentido de su integralidad revolucionaria señalada por un marxismo consecuente y expuesta en líneas estratégicas en los documentos aprobados por el II CC y ratificadas en el III CC., planteamiento que hoy más que nunca, deben ser puestas a conocimiento y dominio de la militancia organizada y generalizada al pueblo y a los sectores afines a nuestra línea programática para junto a ellos, iniciar un proceso serio de organización, educación y movilización revolucionaria, reafirmando con nuestra doctrina y la expresión de nuestros actos, la vocación unitaria de victoria, como lo fue el ejemplo y la enseñanza sin tiempo del Comandante Néstor Cerpa; elevar sus enseñanzas y virtudes en el sitio de la historia y transformarla en savia de la moral y del ideario Tupacamarista, nos hacen compañeros de un proyecto nacional y continental de liberación y no de testimonio en esta larga caminata hacia una sociedad más justa.

Hacer política revolucionaria real e integral en su sentido histórico es nuestra meta, la organización Político - Militar, como forma superior de organización de la lucha de clases es nuestro objetivo y a ella nos avocamos con la sacrificada labor diaria, esa es una de las enseñanzas que como revolucionarios nos indica el marxismo junto a las tradiciones de lucha de los pueblos, válida para todo periodo histórico donde se desarrollan luchas de clases que pretendan una sociedad de paz con justicia social.

Este periodo encarado de manera seria, precisa el ir sentando las bases teórico – prácticas de un verdadero proceso de unidad orgánica con todas las fuerzas del campo revolucionario, visto en su orientación estratégica, no como una *unidad por la unidad*, que sería del agrado del enemigo de clase y de quienes lo sustentan desde los “teóricos” burgueses hasta quienes lo encumbran por sus “bondades” mezquinas en la desigual distribución de la riqueza: esta orientación estratégica busca la consolidación de una poderosa y verdadera *unidad por el poder* como fue la enseñanza de los revolucionarios bolcheviques, de la revolución Cubana, de la línea victoriosa Vietnamita, de Tupac Amaru II y la historia de nuestro propio Partido.

Hacer pedagogía con el ejemplo fue línea rectora y objetivo del periodo anterior de lucha y construcción revolucionaria para educar al pueblo y movilizarlo por el camino de la transformación política y la revolución social, integrándolo a las tareas que la táctica de periodo y la estrategia principal requieren, combinando todas las formas y métodos de lucha en los diferentes frentes de confrontación clasista, en una tenaz batalla contra la intransigencia y criminal asedio del sistema capitalista.

Esta forma de entender la praxis revolucionaria aplicada a la realidad peruana y latinoamericana en su interpretación mariateguiana integró las históricas aspiraciones milenarias de nuestro pueblo con el socialismo, señalando su continuidad dialéctica mostró las capacidades de saber combinar todas las formas de lucha, marcando la táctica y la estrategia a seguir, reafirmando en la teoría revolucionaria que señala que ***“el marxismo se distingue de todas las formas primitivas del socialismo pues no liga el movimiento a una sola forma determinada de lucha. El marxismo admite las formas más diversas de lucha; además, no las “inventa”, sino que generaliza, organiza y hace conscientes las formas de lucha de las clases revolucionarias que aparecen por sí mismas en el curso del movimiento”***.

El Partido se construye en su integralidad estratégica, orientada a superar errores y limitaciones propios, sin absolutizar uno u otro de los componentes políticos de acción revolucionaria, es decir, la construcción y el desarrollo de sus campos estratégicos: la Fuerza Militar con su componente inicial las FAR - EPT y la Fuerza de Masas, importantes porque expresan el nivel conciencia y organización del pueblo, y no hablamos desde la perspectiva del idealismo o el mero voluntarismo sino desde un enfoque histórico real que se puede palpar en la aplicación diaria que el enemigo desarrolla para reprimir a los pueblos: la regionalización del conflicto en el terreno de la estrategia de absorción imperial para Latinoamérica, cuya plataforma militar se construye en Colombia.

Estas premisas que señalamos, se enfocan a lograr un sostenido proceso de homogenización, en función de la unidad partidaria que aspiramos, y porque es preciso hablar un solo lenguaje, en virtud de que sepamos adoptar una concreta línea política que exprese de una manera clara y transparente la dirección del proyecto histórico, del pueblo, en estrecha vinculación con nuestra estrategia de poder.

Sobre estos presupuestos señalar como un norte importante, la formación de FRENTE GUERRILLEROS en las zonas de influencia social y trabajo político de masas, que deberán nutrirse con componentes calificados y destacados, empezar un serio proceso de acumulación de fuerzas, concentración de unidades que nos lleve a la construcción orgánica, donde deben discutirse los métodos de trabajo en función de realidades concretas que nos permita integrar realidades en torno a una PLATAFORMA única. Desarrollar una audaz política de articulación social y política, que contemple cuestiones tácticas y estratégicas, teniendo como ejes las demandas reivindicativas sectoriales de primer orden del campo social y popular.

Las necesidades económicas Partidarias, en el entendido que partimos de lo pequeño a lo grande y de lo simple a lo complejo implica vencer lo artesanal y las limitaciones propias de un periodo de implementación, por tanto, no puede constituirse en freno, mas bien obliga a desarrollar creativamente la guerra y la política: las tareas generales y particulares de la lucha por el socialismo, requieren de hombres con convicción, definición y plena conciencia de que el sacrificio, el sudor y la constancia es y será la madre de la batalla por la vida.

Una verdadera y comprometida política de construcción partidaria, somete a dura crítica el desorden orgánico es decir el anarquismo en su más pura expresión. Y desde la perspectiva histórica permite un superior nivel de desarrollo político, y constituye una corriente histórica fiel a su práctica y concepto de articulación orgánica. Por eso nuestra preocupación y deber al crearla, plantear su desarrollo, dotarla de vida y organicidad para constituirse en una matriz concientizadora y movilizadora ya que obedece a un proceso de articulación mayor.

## **LA ARTICULACIÓN ORGANICA: UNA DEFINICION OBJETIVA HACIA LA DICTADURA REVOLUCIONARIA**

La victoria imperialista sobre los pueblos que formaron el denominado “socialismo real”, dio como resultado, la aparición de los EE.UU., como única potencia hegemónica mundial.

Con un movimiento social en reflujo y teniendo a las organizaciones político – militares y de liberación nacionales en franco y desordenado repliegue producto de esta coyuntural “victoria”, los teóricos burgueses se dieron a la desenfrenada tarea de buscar argumentos filosófico – políticos que permitiera a su sistema un respiro a largo plazo así como la defensa del mismo, en este objetivo pusieron y reordenaron el marco de sus leyes y el papel de los Estados - colonias, enfilando en primer plano la mordaza y los barrotes al pueblo, condenando y criminalizando las aspiraciones libertarias, sus formas de expresión como derecho adquirido en francas luchas sociales por un lado y, por el otro lado teniendo como base el bombardeo ideológico vía las transnacionales de la comunicación, realizaron una cerrada apologética a favor de la “democracia burguesa”, la denominada “guerra de cuarta generación”, empezó a cumplir su papel desestructurador en la sociedad.

La falsedad de sus argumentos no tuvo freno, que repetidos en todos los tonos e idiomas por la prensa imperialista hizo principal eco en el reformismo cómplice y en el seno de una izquierda que incapaz de desarrollar una estrategia de resistencia ideológica – política, cuestionaba su práctica y ponía en tela de juicio la validez histórica de su causa, alejada hoy, de toda propuesta seria de cambio y transformación estructural, se muestra en la actualidad pedigüeña y limosnera de las migajas del sistema.

La Toma de la Embajada Japonesa y la retención política de connotados miembros empresariales, políticos y militares de la administración imperial en nuestros pueblos en diciembre de 1996, por el Comando “Edgar Sánchez” de nuestro glorioso Ejército Popular Tupacamarista (EPT) fue una muestra victoriosa del valor revolucionario y de vigencia de las propuestas programáticas del MRTA, que mostrando el abismo entre ellos y nosotros, desnudó al mismo tiempo la verdadera esencia de esta izquierda farisea que no dudó en endilgarnos el epíteto de “terroristas”.

Y esto va mas allá, de constituirse en el coro bacanal de una generación de eunucos políticos que convertidos en modernos operadores se esmeran hoy en día a demostrar las bondades de la “democracia burguesa, de sus tribunales” **sin plantear la cuestión de saber de qué clase se trata**, y esto presentado como un punto de vista de todo el pueblo, constituye un insulto y una profanación de la doctrina revolucionaria y transformadora del socialismo, es decir: **a la teoría de la lucha de clases que los socialistas que se han pasado al campo de la burguesía reconocen en palabras pero que olvidan en los hechos.**

Y esta democracia virtual junto a los sectores económicos (la burguesía), tiene en los revolucionarios de palabra, en los “socialistas de portadas” a sus nuevos paladines, que cargando sobre sus hombros los escombros de su desmoronamiento ideológico se pronuncian por fortalecer y defender la “democracia burguesa” olvidando que esta burguesía conquistó su poder sobre la base de duras y sangrientas guerras civiles, y que se mantiene en el tiempo sobre un encarnizado, descarado y permanente ejercicio de la violencia

He aquí la importancia del porqué es fundamental la construcción revolucionaria del Partido, porqué sobre la base de las ideas generales expuestas no es posible tomar con tanto simplismo la idea y la acción. Los socialistas, los revolucionarios forjados en el fuego de la fragua purificadora del pueblo, nos pronunciamos en el planteamiento científico de Carlos Marx de que **“la república burguesa más democrática, no es otra cosa que una máquina para oprimir a la clase obrera por parte de la burguesía, a la masa de la población, por un puñado de capitalistas”.**

En la historia de las luchas de nuestro pueblo, las formas de agresión, opresión y genocidio sistemático muestran claramente el papel de la república burguesa, la limitación del parlamentarismo y el carácter exclusivista de su democracia que, en relación a las instituciones político – administrativas del coloniaje



fueron progresistas y hasta revolucionarias, hoy, para los planteamientos de transformación estructural se muestran caducas y reaccionarias.

Entonces, el Partido es fundamental porque convertido en instrumento del pueblo enfilará su orientación estratégica a educar, organizar y movilizar a las mayorías nacionales, a unir a todo el pueblo en una verdadera cruzada por la libertad, que constituida en puente entre la teoría y la práctica, tendrá como labor analizar y sistematizar los fenómenos sociales, políticos y militares, teniendo como base y principio la tarea educadora de todos los revolucionarios.

Este Partido que avanza entre contradicciones propias de su construcción y desarrollo, se hace al mismo tiempo depositario de las tradiciones de lucha y resistencia, de la historia precedente, **“la historia de nuestro movimiento, del socialismo y del movimiento revolucionario”** son materiales de importancia estratégica que debemos estudiar y dominar para construir un Partido de combate y victoria revolucionaria.

Por ese camino, la lucha en el terreno político – ideológico, y contra toda expresión de las desviaciones y deformaciones de la teoría revolucionaria, tendrá en el Partido a su mejor exponente.

Hoy, en este terreno, se abre un singular frente de lucha, de esclarecimiento ideológico contra el pragmatismo existencial de elementos vacilantes que provienen de nuestra propia experiencia, a quienes es preciso demostrar con hechos histórico - prácticos que la adopción de una sola forma de lucha, en este caso la electoral y parlamentaria, como se viene demostrando en varios países de Latinoamérica, si bien pueden en este periodo ser exitosas, en términos de administración gubernamental; muestran sus limitaciones cuando sobre transformación estructural del viejo estado se trata, y por tanto, no responderán al objetivo estratégico de construir el socialismo.

Entonces decimos que la construcción y consolidación orgánica del Partido, se hace y se proyecta en las más duras situaciones y es en estas condiciones donde deberá asumir el papel de organizador y educador del pueblo. **“Solo un Partido dirigido por una teoría de vanguardia, puede cumplir la misión de combatiente de vanguardia”**

La orientación política del Partido debe enfocarse a lograr una estrecha vinculación con las masas, que debe conducirnos a obtener una fuerte, amplia y poderosa base social que asegure nuestro desarrollo, en este periodo, el campesinado constituirá nuestra base social y protagónica principal, captar a sus mejores representantes, activos y destacados permitirá consolidar nuestros vínculos, sin que ello implique el debilitamiento de nuestra naturaleza de clase que se potencia con la incorporación permanente de militantes proletarizados en razón de la ideología, fieles al Partido, al pueblo y la revolución, solo así se podrá hablar de un verdadero crecimiento cualitativo, por ello nuestra labor organizativa debe centrarse en la cualificación de los miembros.

Para el trabajo de masas la selección e incorporación de elementos debe ser más flexible en función de nuestra amplitud, mas no así en el Partido.

## CONQUISTAR EL PORVENIR: NUESTRO OBJETIVO

Para conquistar el porvenir, se hace preciso mencionar que necesitamos tomar el poder para todo el pueblo oprimido, y este proceso lleno de avances y retrocesos son elementos históricos de una organización que se proyecta a conducir la lucha política de masas y a orientar de forma estratégica el accionar militar.

Alcanzar estos objetivos implica necesariamente impulsar de manera clara nuestra estrategia de Guerra Revolucionaria de Todo el Pueblo (GRTP), por ello la necesidad central de resolver el problema de su conducción integral requiere de la formación de un movimiento de masas propio, que pasando de la propaganda, agitación, movilización y organización, busque la masificación de sus consignas y la radicalidad, que acorde a nuestros objetivos estratégicos nos lleve a una etapa de insurrección, por que como es sabido ***“para realizar una guerra de todo el pueblo es necesario una correcta línea de construcción de fuerzas, la de movilizar y armar a todo el pueblo, incorporando a la insurrección y a la guerra en todas las formas, construir amplias fuerzas de masas y fuerzas armadas populares”***

La forma como desarrollemos la lucha armada y la guerra en sí, debe ser expresión de nuestro avance político de copamiento y conquista territorial, para esto se precisa de una relación estrecha y orgánica entre fuerza militar y fuerza de masas, esto debe exigir crear poder popular, a modo de Asambleas Populares que articulen tejido social en todo el territorio nacional, con el firme objetivo de poder defender territorio y saber conservarlo, para ello todo hombre, habitante de pueblo y barrio se convierte en un combatiente.

Esta tarea conlleva a adoptar una acertada línea política que obligue un serio proceso de consolidación Partidaria, esto no quiere decir, bajo ningún concepto el ingreso de elementos no partidarios en sentido estricto, ya que como Proyecto planteamos la acumulación sostenida de hombres y recursos, hombres que en esta etapa no traigan sobre sus hombros el peso de la carga familiar, de responsabilidades que se sitúen por encima del Partido, sino hombres capaces, conscientes de la altura histórica de la tarea revolucionaria y con capacidad de entender la dinámica interna y ayudar en su desarrollo.

Por eso, cuando planteamos un primer nivel de unidad y articulación orgánica, lo hacemos desde un análisis serio de nuestra propia realidad e historia que nos lleva a comprender que existen componentes políticos desarraigados del Proyecto Histórico producto del accionar enemigo en nuestras filas que desarrollan líneas equivocadas como resultante de la unilateralización y absolutización de un aspecto de la lucha política y de nuestra estrategia revolucionaria.

Esto hace posible que, en un primario nivel de organización se respeten las visiones particulares como parte de un proceso de integración y homogenización que adquiera en su caminar, la esencia de la flexibilidad y la amplitud política, como táctica de lucha política.

Entonces, incorporar al pueblo, movilizarla y organizarla va a requerir de cuadros partidarios que desplegados en las áreas estratégicas determinadas, apliquen nuestra línea política.

## LA AMAZONIA: IMPORTANCIA ESTRATEGICA

El campo en términos generales, con el Ande y la Amazonía en particular vienen a constituirse en los escenarios principal y fundamental respectivamente, de la guerra revolucionaria esto porque responde a las siguientes razones:

**a).-Históricas.-** porque allí se libraron dos grandes guerras con sus características propias: una guerra de resistencia y otra guerra de liberación nacional,

**b).-económicas.-** el Ande se constituyó desde el coloniaje en verdaderas venas abiertas de la explotación de metales preciosos,

**c).- Sociales.-** la concentración de grandes masas indígenas empobrecidas permitió un permanente y continuo proceso de levantamientos y rebeliones que desestabilizaron la administración colonial y republicana.

**d).- Político-militares.-** se parte del principio de que en el campo el aparato estatal es débil y casi nula su presencia, lo que facilita la construcción de la fuerza militar revolucionaria, y permite la concentración de hombres y recursos para organizar las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Políticamente, sostenemos que históricamente ha sido la zona andina donde se han definido estratégicamente las grandes batallas que se han librado en nuestra patria: Junín y Ayacucho se constituyeron en el Waterloo de la corona española.

En el presente periodo político y en concordancia con la aplicación y el desarrollo de nuestra línea político – militar de conquistar el poder en todo el territorio nacional o de buscar el quiebre estratégico del territorio, se debe contemplar en función de nuestro Plan General y Plan Militar Estratégico, a la Amazonía, esa colosal reserva terrestre que contiene el “56% de la superficie de los bosques tropicales. Contiene la mayor diversidad biológica del mundo. Produce aproximadamente el 40% de oxígeno del planeta. Representa una de las mayores reservas de agua dulce renovable y contiene además enormes yacimientos de petróleo y gas”. (*Heinz Dietrich. “La Cuarta Vía al Poder”*) como al futuro escenario de importancia revolucionaria, comprendido de manera global en la estrategia de Guerra de Liberación Nacional, porque en ella van a confluir dos elementos de importancia que deben definir la victoria revolucionaria:

- El proyecto imperial de posicionamiento geoestratégico de absorción de los recursos naturales y de la biodiversidad.

- La casi nula presencia del estado.

Sobre esta base se debe iniciar un proceso de acumulación y desarrollo de fuerzas: trabajo político - orgánico y lucha política, para consolidar nuestra presencia y en un futuro próximo avanzar hacia la zona andina en una combinación de guerra de guerrillas y guerra de movimientos, y tomar por asalto los bastiones conservadores del estado, es decir, las ciudades costeras, cuando hayamos pasado a una verdadera guerra de posiciones.

Será fundamental entonces el saber explotar las condiciones topográficas (terreno, clima, vegetación, etc.) para la formación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias – Ejército Popular Tupacamarista (FAR- EPT), el mismo que debe permitir impulsar la guerra revolucionaria.

A esto, debemos inculcar en los combatientes y constituirse en política partidaria el saber asumir de manera orgánica el **control revolucionario de la amazonia**, con el racional aprovechamiento de recursos humanos y los recursos naturales cuyo objetivo deberá guiarse a construir un Partido próspero y un Ejército poderoso, iniciando una fase de ofensiva permanente que desgaste al enemigo. El introducirnos en las poblaciones rurales nos permitirá combinar todas las formas de lucha, acopiar armamento y logística, la Amazonía y sus montañas se convertirán entonces en un colosal teatro de formación política y militar (TFPM), en una verdadera fortaleza guerrillera inatacable.

### **ECONOMIA REVOLUCIONARIA DEVENIDA EN ECONOMIA DE GUERRA: COMPONENTE ESTRATEGICO DEL PARTIDO.**

La economía es un componente estratégico para avanzar en la articulación, construcción y desarrollo del Partido y de sus campos estratégicos, en ese sentido y orientación señalamos que toda economía que se utilice en las diferentes áreas orgánicas no está pensado en términos de ser absolutizadas en la coyuntura electoral ni para constituirse en sostén de compañeros que ven peligrar su subsistencia y no “aborten” así, el papel ni el rol histórico de luchadores sociales.

Nuestra economía, su desarrollo no puede ser producto de la espontaneidad, como sucede en la sociedad capitalista, sino que esta debe obedecer a una minuciosa planificación, cuya base central se encuentra en las leyes económicas; de ahí que debemos prestar especial interés en la organización partidaria que comprometa las nuevas tareas en los terrenos de la economía, de la educación y el campo cultural. Nosotros, desbrozadores de un nuevo camino hacia un mundo mejor para nuestro pueblo, debemos cultivar con sumo cuidado el desarrollo de una economía que partiendo del principio estratégico de **“Control Revolucionario de la Amazonía”** en estrecha conexión con las Fuerzas Armadas Revolucionarias – Ejército Popular Tupacamarista (FAR-EPT), genere las condiciones de formar un ejército poderoso, es decir, debemos forjar y cimentar el espíritu de organización revolucionaria acorde a

los retos actuales que la realidad impone, solo así podemos avanzar en la conquista de nuestros objetivos, atacar la economía del estado, potenciando lo nuestro y expandiendo el poder revolucionario.

Los problemas de subsistencia social y orgánica, vale decir, el presupuesto político – militar que se requiere, debe estar asegurada para el desarrollo e implementación de las campañas que el Partido determine, debe permitir resolver las necesidades reales de la revolución para a partir de ello, ir evaluando los logros obtenidos, brindando luego balances que arrojen saldos positivos en desarrollo de la guerra y construcción social y política.

Los gastos que demanda implementar un Partido revolucionario no es de menor cuantía, por tanto, es preciso junto al principio de consolidar una poderosa cultura del trabajo, fortalecer una renovada moral que exprese el salto cualitativo de los hombres que la cultiven que eleve el nivel de la Conciencia Revolucionaria tan venida a menos por quienes trafican con las esperanzas del pueblo que elimine toda práctica nociva producto de los vicios del sistema que pretende incrustarse, de no tener una estricta vigilancia orgánica, en el seno del Partido, para de allí pretender corroer la concepción histórica de lucha y resistencia populares, e imponer, una concepción equivocada donde el Partido sea visto como un organismo de beneficencia.

Para los revolucionarios, el autosostenimiento que se plantea como principio básico de organización señala que ésta no debe ser artesanal, sino mas bien debe tener un carácter científico, y en ese afán, nuestro pueblo nos enseña con el diario vivir, la lucha por su supervivencia, defendiendo el derecho a una vida digna, y como lo muestra la historia de las luchas del pueblo, las limitaciones propias de los niveles primarios de organización no constituyen un freno, para aspirar por un modo de vida digna y justa, que lleve en su seno, los gérmenes de una sociedad nueva: la sociedad socialista como propuesta histórico - liberadora.

En ese norte, se debe enmarcar el rol de los sindicatos, de los clubes de madres, de los obreros y el de los propios sectores indígenas de nuestra Amazonía, que ante la venta del país por los sectores oligárquicos de nuestra patria, vienen enfrentando al estado y las transnacionales sin caer en el desinformado “juego de guerritas” como irónicamente vienen utilizando sectores y elementos provocadores.

Nadie en un razonado concepto, mucho menos un revolucionario ante la profundización de la crisis pone como condición para luchar y organizarse y como orden del día: el problema existencial, nosotros lo decimos como elementos conscientes de este proceso, debemos tener claro que el impacto de la profundización de la crisis lo asumen los más pobres, que es el sistema que para seguir reproduciéndose, genera un campo de absorción de la conciencia social, que sirve como palanca de distracción que conduce a la inevitable disyuntiva “o supervivencia u organización”, e impregna una visión individualista y hasta mezquina de buscar resolver primero el problema existencial del individuo y después el hambre del mundo. Y esto es, una definición dura y dolorosa.

En ese sentido, nuestro concepto de construcción partidaria, exige seriedad, responsabilidad y honestidad, por ello, cuando decimos que la economía revolucionaria deviene en economía de guerra, estamos señalando no solo su uso sino también las características de ese uso y que sobre la base de un objetivo análisis político, un análisis marxista sobre la guerra, sabemos que lo que hoy vivimos es pues la guerra misma, cuya forma cambiada por supuesto por el enemigo de los pueblos, luego de su “victoria” sobre los movimientos armados que insurgieron en los 80, en esta parte del continente podemos mencionar los casos de la UNRG en Guatemala, el FMLN en El Salvador y el M - 19 en Colombia donde se impusieron aritméticos “acuerdos” de paz, desarticulaban el movimiento social y popular sembrando con el filo de sus bayonetas, ensangrentadas “reconciliaciones nacionales” y, esta guerra con características de una “guerra de baja intensidad” que muchos desean no verla y prefieren hacer oídos sordos, viene siendo conducido en nuestros países, por la misma clase política opresora, heredera de un colonialismo anquilosada en el pasado que se aferra a las murallas de sus Estados y sus ejércitos.

## **NOTAS SOBRE LA GUERRA Y LA PAZ**

La guerra no puede ser confundido con lo militar, por eso insistimos en su análisis objetivo, concreto, nosotros lo sostenemos: la cuestión fundamental que debemos tener en cuenta cuando se discute como debe juzgarse una guerra, es en primer orden, la actitud que se debe tomar, de saber porqué se hace una guerra y cuáles son las clases que la preparan y dirigen, sabiendo que hay guerras y guerras, señalamos que la guerra es pues la continuación de la política por otros medios y en una correcta interpretación no puede ser considerada como una simple agresión que altera la “paz”.

La paz, como situación de bienestar general en Latinoamérica y el mundo, no está resuelta, la política de intervención y agresión norteamericana a nuestros pueblos como método de resolver su crisis que a su vez es sostenida por el gigantesco crecimiento de la industria armamentista y la fuerza criminal de sus marines no solo está amenazada, sino que viene siendo estrangulada, por ello constituye un problema a resolver y una tarea de nuestra generación para legado de las generaciones futuras.

Aun joven y en su descomunal posterior desarrollo, el imperialismo sumió a la humanidad en dos grandes guerras mundiales y a la fecha cuenta en su haber con cientos de agresiones e “intervenciones directas” a pueblos indefensos, desenmascarándose ante el tribunal de la historia como régimen social – económico, condenado a poblar al mundo de calamidades como diría el Libertador Simón Bolívar.

Colombia, Afganistán, Irak, los pueblos de Oriente medio, África y el Caribe, convertidos en verdaderos campos de prueba o laboratorios de la industria bélica imperial, se debaten hoy en un verdadero duelo de vida o muerte que solo es posible conjurar derrotando al enemigo de los pueblos con organización y solidaridad globalizada.

Para nosotros, revolucionarios “convictos y confesos” a decir de José Carlos Mariategui, la cuestión fundamental de la guerra y la paz, no puede limitarse a la suerte de hombres y mujeres encerradas en los límites de las fronteras burguesas o la inclusión del pueblo y sus organizaciones a los marcos de la democracia burguesa, sino al destino de todos los pueblos en su conjunto, esto no puede ser soslayada por hombres con plena conciencia de su destino histórico, por eso su resolución deriva de la lucha encarnizada de todo el pueblo, contra un enemigo que se muestra arrogante del peso criminal de sus marines y de conocer la naturaleza del sistema que se combate.

## **LA NATURALEZA DEL CAPITALISMO**

Para quienes consideran que el desarrollo y la victoria del capitalismo significó el fin de la confrontación clasista, la adopción de una estrategia de “administración y complicidad” permitió aceptar con cierto agrado la inclusión de reformas en el marco jurídico - estatal, de sentirse “reconocidos” en el teatro de las ilusiones burguesas, sustituida lo real por lo imaginario, constituyeron una verdadera caravana que vitoreaban un verdadero viraje en el norte político e ideológico, por tanto, se entregaron a la tarea de revisar la teoría marxista, los fundamentos revolucionarios, en sus leyes y principios elementales.

Alegaron y fundamentaron con la doctrina de su “desesperación existencialista” que, junto al descomunal desarrollo científico, tecnológico y genético de la tercera revolución capitalista, el sistema, habría desarrollado la democracia, fortalecido los “derechos humanos” y expandido sus bondades con la globalización, el capital mundializado generó la ilusión del “modo de vida americano”, el individualismo erigido en fin supremo, suplantó la lucha de clases, la solidaridad, la utopía de las conquistas sociales desarmadas de todo la experiencia revolucionaria liberadora pretendió conducir el tren de la historia y subrayaron que había perdido su valor y vigencia, el planteamiento de la transformación revolucionaria de los pueblos.

Mostrada mas “humana”, el capitalismo enseñaba “supuestas bondades” participativas e inclusivas, “democratizada” su “esencia” vio necesaria la inclusión indígena que sus reservas habían aniquilado y reconoció con una mano el “Convenio 169” de la OIT, borrando con el codo derechos ancestrales sobre tierra y territorio, el hábitat como espacio de civilización y comunidad quedo archivada en la literatura política, al negarse a admitir el Protocolo de Kioto sobre protección medio ambiental, ya que eso implicaba un conflicto de



millonarios intereses con sus propias transnacionales, el calentamiento global fruto del desorden industrial capitalista y de la anarquía de la producción y el uso desenfrenado del desarrollo industrial, se muestra devastador para la existencia de la humanidad misma.

Sin tener en cuenta consideraciones mínimas de una lacerante y dolorosa realidad socio – económica y política, la izquierda tan devenida a menos con Eudocio Ravines, desde los años 30 a la muerte del Amauta Mariátegui, el capitalismo, repiten, se lo debe vencer “utilizando su sistema y copando sus estructuras gubernamentales y a partir de esta premisa, realizar una verdadera “revolución democrática y pacífica”. Tal revolución no existe.

Olvidan así que la naturaleza agresiva y violenta del sistema capitalista no ha cambiado ni cambiara, ya que sobre esta base, se asienta su crecimiento económico, su política de dominación y explotación a los pueblos, en síntesis, cabe recordar que la economía capitalista determina su política fundamental es decir: la guerra.

No es cierto acaso, que hoy en día el capitalismo en su expresión imperialista considera su política de agresión y guerra a los pueblos como la verdadera panacea de sus crisis? Que luego de su triunfo en la guerra fría, con mayor intensidad, las principales agresiones a los pueblos y las guerras de rapiña, provienen del imperialismo yanqui.

## **LA REVOLUCION CONTINENTAL Y LA PAZ**

La lucha por lograr la segunda y definitiva independencia en la Patria Grande debe traer como consecuencia la paz de nuestros pueblos, y esta lucha debe tener una primera característica: su esencia anti imperialista que debe manifestarse en todos los frentes donde la agresión imperialista actúa.

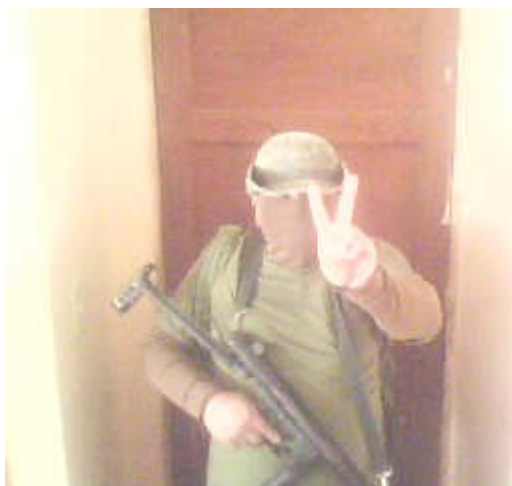
Este anti – imperialismo que se manifiesta en frentes diversos de manera desorganizada, y que atomiza el efecto de las luchas sociales, se encuentra hoy, ensayando formas de articulación mayor que conduzca a un referente Continental Único.

La continentalidad de las luchas, su concreción práctica podrán debilitar la agresión y la presencia norteamericana, en esta parte del hemisferio. El paramilitarismo colombiano de Uribe, la bolsa de valores de Perú y Chile convertidas en el *Wall Street* de la “aldea global” son hoy el trípode de una punta de lanza que intensifica los preparativos para convertirse en la plataforma política – militar yanqui que aspira minar las bases de profundización de los avances sociales y populares en los procesos de cambio que se vive en Venezuela, Ecuador y Bolivia.

El Plan Colombia, componente militar de la estrategia de ocupación y control de nuestra Amazonía, busca regionalizar el conflicto, convirtiendo a Latinoamérica en un inmenso campo de control con la instalación de plataformas militares y centros de asesoramiento político.

La firma de TLCs con China, EE. UU., entre otros reafirma la línea económica de los gobiernos cuyos orígenes se remontan al llamado **Consenso de Washington** por tanto, la esencia guerrillista de los estados títeres encuentran no solo su explicación sino también el paraguas de su implementación orientadas a la creación y definición de los conflictos de baja intensidad entre el que destacan Perú y Chile, que vienen adoptando una economía de extracción de recursos primarios que opera profundizando las desigualdades sociales.

## VIOLENCIA REVOLUCIONARIA Y LUCHA DE CLASES



Es preciso también recordar que afirmamos la existencia de la lucha de clases y a ella nos atenemos sobre que **“Quien admita la lucha de clases no puede menos de admitir las guerras civiles, que en toda sociedad de clases representan la continuación, el desarrollo y el recrudecimiento -- naturales y en determinadas circunstancias inevitables -- de la lucha de clases. Todas**

**las grandes revoluciones lo confirman. Negar las guerras civiles u olvidarlas sería caer en un oportunismo extremo y renegar de la revolución socialista”.**

**“Una clase oprimida que no aspirase a aprender el manejo de las armas, a tener armas, esa clase oprimida sólo merecería que se la tratara como a los esclavos. Nosotros, si no queremos convertirnos en pacifistas burgueses o en oportunistas, no podemos olvidar que vivimos en una sociedad de clases, de la que no hay ni puede haber otra salida que la lucha de clases”.** En ella, podemos ver y entender del porque se imprime en la lucha política revolucionaria pasos concretos para armar una guerrilla como componente de un Partido revolucionario con vocación de poder, que en esta coyuntura es fundamental su construcción y consolidación sin que ella despierte las iras santas.

¿Acaso la política, no es la ciencia de las contradicciones? Claro que lo es, y saber resolver esas contradicciones a favor del pueblo es una tarea inmediata con la construcción integral de un Proyecto p – m., como el nuestro que obliga a la profesionalización de sus militantes y combatientes, y porque cuando decidimos encarar las tareas revolucionarias adoptamos como consigna el armar al pueblo para vencer, expropiar y desarmar a quienes oprimen a nuestro pueblo, construyendo su ejército, porque esta es la única táctica posible para una clase revolucionaria, táctica que se desprende *de todo el desarrollo del militarismo capitalista*, y a pesar de saber que esta es la base de una correcta línea militar, esta construcción de la Fuerza Militar, no fue vista ni pensada como la creación aventurera de un FRENTE GUERRILLERO que lo que se construye a saber por las condiciones y necesidades obedece al poder en esta etapa de actuar como un EJERCITO DE MANIOBRAS, es una verdad lo señalamos, y eso no entra en dudas, sino no tendría razón de ser, el estar discutiendo el inicio de una rápida, eficaz y contundente Campaña Político – Militar (CPM) que marque el inicio de una Segunda Fase del Proyecto Histórico, pero vale aclarar: comprendiendo su validez histórica, vigencia y necesidad política, el papel de la RETAGUARDIA OPERACIONAL (RO), se sustenta en que debe servir como sustento político, social, logístico y militar, entrelazada con las tareas y necesidades del Frente Político, cuya validez es reconocida por todo revolucionario con meridiana claridad, como se puede observar, marchamos priorizando la política de construcción revolucionaria, articulando e innovando ejes de acumulación sostenida de fuerzas.

Que, lo militar vista desde el punto de vista marxista, constituye una teoría que integra históricamente cuatro bloques a saber:

- a).- El papel de los ejércitos en la producción económica,
- b).-El papel de los Estados y sus aparatos represivos,
- c).-El papel de la violencia en las luchas revolucionarias como el conjunto de tácticas, métodos y vías alternativas,
- d).-El papel de la ética revolucionaria para saber explicar el derecho de la violencia de las masas.

Y resolver el problema militar de la revolución si es que es verdadera, se desarrolla ante la luz de los acontecimientos históricos, que de manera general, puntualizamos líneas arriba y desde un sentido concreto, la rigurosidad de construir una línea militar clara y de desarrollo de lucha armada lo hacemos en el sentido de sus fines iniciales que es importante saber distinguir: el poder demostrar que es posible arrebatar el monopolio de la violencia a los dominadores y con ella quebrar su moral en primera instancia y en segunda instancia construir un aparato que permita la confiscación de fondos pertenecientes al gobierno como a las clases que lo sostienen.

Y de nuestro análisis se desprende como conclusión que la agudización de la crisis, va a conducir inevitablemente a la confrontación militar, de esto no lo

dudamos, el hambre, la miseria cada día encuentran una única vía: la lucha de clases en su expresión más violenta, y analizarla al margen de futuros estallidos de violencia insurreccional como premisa de cambios y transformaciones estructurales en Latinoamérica, es preocupante.

Demás está pretender creer que nuestra evaluación del comportamiento imperial de su táctica y estrategia de dominación no contempla una estrategia de desenraizamiento y dispersión de los núcleos sociales, que aplicada de manera sostenida a nuestros pueblos genera una corriente migratoria masiva y sostenida hacia los centros industriales de los países desarrollados y de aquellos que están en vías de desarrollo; mano de obra barata es la premisa de esta estrategia cuyo componente de control se debate bajo sus distintas modalidades y formas en la Comunidad Europea y los Estados Unidos, donde se pretende criminalizar el derecho de “una vida digna” por tanto, es ingenuidad creer que el sistema de dominación y opresión por el solo hecho de no acusar la violencia revolucionaria y ofrecer los espacios de participación en los periodos de dictadura democrática, no sostiene una callada, sistemática y cruel estrategia de destrucción de las estructuras sociales, miremos para entender esta realidad, el índice de migraciones y su secuela inmediata.

**“Las masas hacen la historia”, y “la lucha de clases motor de la historia”,** son los fundamentos marxistas de toda transformación revolucionaria analizadas a la luz del devenir histórico de los pueblos, y en esa interpretación actualizada por los hechos, Bagua, Sicuani, Moquegua no son la excepción, constituyen el enriquecedor proceso de resistencia y lucha de nuestro pueblo, mostrando formas y métodos, adquiriendo experiencia, porque no son hechos aislados ni llena de milagros, y porque en esencia esas experiencias llevan la enseñanza de lucha del periodo anterior, donde con nuestro accionar p –m., se despertó al pueblo a la lucha política, la integramos y junto a ella, mostramos el carácter del Estado, de sus clases que lo sostienen, la ferocidad de sus fuerzas represivas, de las leyes que defienden intereses, en la muralla de los *“primeros entre sus iguales”* estuvieron los Fujimori, Montesinos, Hermoza Ríos, etc.

Y es evidente que nuestro pueblo sufre una innovada forma de guerra, diametralmente opuesta a la desarrollada entre un ejercito revolucionario y un ejercito convencional del sistema burgués de dominación, que muestra una capacidad y efectividad al constatarse en la difícil tarea de hacer política real de cara al pueblo, cuya expresión en el Sistema Jurídico capitalista denominada Derecho Penal del Enemigo se conoce como *“Criminalización y penalización de la protesta social”* que nos muestra un renovado tejido jurídico - policial de agresión estatal.

Esto da como conclusión para quienes asumimos el quehacer revolucionario, los riesgos que implica este tipo de lucha, por eso nuestra tarea es el saber adoptar las máximas medidas de seguridad para que ellas se apliquen con el menor costo social y político posible, pero que de ninguna manera puede constituirse en limitación o parálisis de toda actividad revolucionaria que construye el porvenir desde las cenizas y mucho menos negar o mutilar formas legítimas que tiene el pueblo de organización y respuesta como es la lucha armada.

No se puede negar que las condiciones políticas de correlación de fuerzas han cambiado y ellas sean para nosotros hoy en día desfavorables es una verdad ineludible, pero ahí radica la fortaleza revolucionaria: el saber cambiar y remontar el rumbo de esta desfavorable correlación a favorable para nosotros, utilizando las leyes de la dialéctica materialista, de saber interpretar el periodo político y de adoptar una correcta línea política y estratégica que permita no solo combatir las desigualdades sociales y políticas sino vencer al imperialismo, con las mismas armas que su colosal salto tecnológico y científico desarrollan para esto es fundamental no solo criticar y realizar tratados sobre la globalización neoliberal, sino penetrar en sus entrañas y conocer la esencia de sus raíces, fortalezas y debilidades que nos permitan el adoptar e innovar nuevas formas y métodos de lucha, que nos permita reconocer que como fuerza y propuesta histórica tenemos como misión el ser sepultureros de un injusto orden.

Que los problemas que nos llevan en la terquedad histórica de seguir luchando y resistiendo por más de 500 años, no han sido resueltos más bien éstas se han profundizado y están presente en cada rincón de nuestra Patria y de esta Latinoamérica nuestra, expresadas en la abismal brecha entre ricos y pobres mostrando que el sistema de explotación capitalista no solo ha perfeccionado sus métodos y estrategia de dominación sino que nunca ha depuesto las armas, es ingenuo pensar que la implementación con nuevos y sofisticados pertrechos bélicos de sus Fuerzas Armadas obedecen a una pacífica protección de las fronteras territoriales y de sus ciudadanos o que el reglaje y seguimiento a que su política de seguridad de sus intereses mezquinos somete a luchadores sociales y políticos obedece a una sana costumbre y no porque sabe y teme que el pueblo se organiza: dejemos de jeremiadas y mentirnos entre nosotros, el enemigo de clase sabe que el pueblo se organiza e innova sus formas de lucha y la enriquece en la acción práctica, con sus revueltas, rebeliones y revoluciones y teme que esa masa, ese pueblo se organice en torno a un Partido revolucionario y organizado bajo la dirección de los mejores hijos del pueblo y siga sin una dirección estratégica peleando por un salario o soñando en llegar al Gobierno sin comprender que un monstruo como Lima, se muestra hoy como una verdadera fortaleza conservadora.

Es un principio estratégico aplicado por los revolucionarios, el lograr la toma del poder con el menor costo social posible, sin sonar un solo tiro sería lo ideal, sin que las campanas doblen para el pueblo, mas eso no es lo real, para perpetuar su poder de dominación, aplicar sus mecanismos de dominación toda sociedad dividida en clases ha organizado magistralmente su Estado, sus órganos de represión y sus leyes en la cerrada orientación de la defensa de sus intereses enseñando toda su crueldad, su cinismo y su miseria.

La historia de las luchas del pueblo en una sociedad clasista como la nuestra, lo demuestra con toda su horrorosa realidad veamos ejemplos, solo los mas cercanos: Soccus, Cayara, Lucanamarca, Los Molinos, La Residencia Japonesa.

Así se organizaron y organizan las bandas paramilitares en la estrategia de terror del imperialismo en Colombia, Venezuela, en el Perú “Rodrigo Franco” y

Colina” durante la administración de Alan García y Alberto Fujimori, la intentona separatista organizadas en torno a la Unión Juvenil en Bolivia hoy temporalmente en repliegue, sin olvidar el paramilitarismo legalizado en Miami junto a los “gusanos” articuladas en organizaciones “democráticas” que pretenden socavar los cimientos de la Revolución Cubana y si a esto sumamos el peso amenazador de las botas yanquis del Comando Sur y la IV Flota sabremos que soñar implica luchar, que si deseamos la paz social debemos prepararnos para una dura y larga guerra de liberación nacional y continental.

El enemigo a penetrado los pueblos no solo vía los TLC’s, ATPDEA o Misiones Solidarias sino que silenciosamente cada segundo implementa en los planos de la religión, de la política, de la cultura, de la economía su Teoría de la Operación Profunda, para muestra un solo ejemplo: en el Departamento de San Martín a la salida de Tarapoto a Juanjuí el proyecto de absorción de nuestros recursos naturales, que busca la profundización de las relaciones capitalistas se lleva a cabo con una innovada forma de apropiación y refuncionalización de espacios conocida como IIRSA.

## LA MILITANCIA: SENTIDO DE LA ORIENTACION POLITICA

Ciertamente la formación del militante revolucionario se hace en la praxis, en el cotidiano entender a la realidad concreta del momento histórico en que se desenvuelve el hombre, la naturaleza y el pensamiento, pero esta formación que buscamos como realización del quehacer revolucionario viene a constituirse en un proceso continuo y permanente, cuya base fundamental se va a encontrar en el trabajo, considerando que esta es **“la condición básica y fundamental de toda vida humana”** en cada uno de nosotros, en la militancia revolucionaria va a adquirir características de una verdadera cultura del trabajo que como ya lo señalamos se logra en virtud de la construcción permanente, colectiva, metódica y sistemática del hombre y la sociedad nuevos, esto fue el devenir histórico del hombre en un largo proceso dialéctico, si esto **“fue el paso decisivo para el tránsito del mono al hombre”** esta debe ser hoy premisa fundamental y necesaria para **“el salto del homo economicus del sistema a constructor y organizador social”**.

De esta manera se revolucionaron las fuerzas productivas y el pensamiento político tuvo en rigurosidad científica una marcada diferenciación clasista que situaron al hombre en dos orillas diferentes, con intereses contrapuestos e irreconciliables: esclavo – esclavista, siervo – señor feudal y proletariado – burguesía en la época actual, los mismos que situados en el plano de la lucha política se expresa en revolución y contrarrevolución, en la defensa de lo viejo y el nacimiento de lo nuevo.

En la construcción de la militancia revolucionaria, el trabajo cumple un importante papel en su transformación integral ya que multiplica la solidaridad consciente y el desarrollo de las tareas colectivas en los mandos y combatientes la que se plasma en la construcción de un verdadero espíritu de cuerpo, en la adopción de una verdadera moral de productores que aunada a

una verdadera definición ideológica va a llevarnos a lograr construir el hombre nuevo. Pero este hombre nuevo que no puede ser un eufemismo ni parte de la retórica, debe tener claro el sentido de su orientación política, es decir, ¿para que su transformación?

Para nosotros, el sentido de su orientación política vista desde un sentido estratégico y en función de una histórica vocación de poder, va mas allá de construir militancia que se avoque a **“descubrir las formas políticas de la transformación socialista desde espacios dados en concesión por el actual sistema”** y de estudiar **“las formas políticas de la democracia burguesa como un límite, desde donde se pretende una transformación de las reformas”**, las lecciones de las luchas sociales de los últimos años nos llevan a pesar de su poca durabilidad a mostrarnos las nuevas formas de poder, que se han revelado y sobre esta base la cuestión del tipo de hombre que propugnamos es fundamentalmente importante: un hombre y mujer nuevos que sean resultante de un histórico parto social, político e ideológico, vale decir, se deban al pueblo, al Partido y carguen sobre si, el peso de un Leninismo consecuente, capaces transformar y modificar la naturaleza y la sociedad, aquí nuestra diferencia y el porqué de llamarse **“los mejores hijos del pueblo.”**

Pero este hombre y mujer nuevos, deben amalgamar la **“cultura y moral del trabajo”** con una **“cultura y moral de la construcción socialista”** que asimilada en su integralidad den como resultante un verdadero cuadro revolucionario que sepa resolver las tareas particulares y generales que el proceso de lucha mismo exigen, que sea capaz de usar el método revolucionario a favor del Proyecto, que ante el problema propio de nuestro desarrollo y las exigencias de ampliar con flexibilidad nuestra táctica con otras organizaciones del campo social y político, tenga claridad de la propuesta unitaria.

Este hombre y mujer nuevos que nos proponemos como meta estratégica, debe saber asimismo, analizar y educar al pueblo, defendiendo la validez histórica de las formas de lucha, esto va a permitir, que la propaganda de “derrota o inclusión en el sistema” que el enemigo de clase propugna, sea un dilema para los que abandonan el terreno de la lucha real y no para los revolucionarios que se preparan a batir el campo enemigo en todos los terrenos de disputa por el poder.

Y un Partido como el que se construye, teniendo como muralla la ofensiva imperial y que ha adoptado el campo como terreno estratégico de su desarrollo y fortalecimiento teniendo como base objetiva y de proyección política, las condiciones históricas del campo, debe fortalecerse con militantes y combatientes que sepan forjarse en un Partido y un Ejercito con verticalidad de mando.

El hombre y la mujer de nuestro Proyecto, se preparan y proyectan su capacidad, en el objetivo de ganar al pueblo para la lucha y la transformación radical del actual orden de cosas imperantes, combatiendo con cada construcción revolucionaria la Estrategia de Confusión, vale decir, la maniobra política de un enemigo que no solo ha desarrollado la ciencia y la tecnología



sino que aprendió a reproducirse sobre la base de la manipulación y la oferta de prostitución política al pueblo y el uso de elementos renegados que fungen de revolucionarios.

Nuestra proyección del hombre y la mujer nuevos, se orienta a cimentar una militancia organizada capaz de hacer extensiva el reconocimiento de la lucha de clases, la validez de nuestra propuesta política, el derecho humano de la revolución social, y como señalan nuestra propuesta programática de un Estado y Gobierno, de pueblo explotado, ahí la diferencia de nuestros revolucionarios con un militante de izquierda domesticado que la historia actual ha colocado al pie de la cuestión.

### **¿HACIA DONDE VAMOS? EL PORQUE LA VIGENCIA DE LA ESTRATEGIA DE GUERRA REVOLUCIONARIA DE TODO EL PUEBLO**

En la actualidad, la lucha revolucionaria contra la neocolonialidad que nos impone el imperialismo, reviste características de una Guerra Revolucionaria de Resistencia Nacional, donde los escenarios de lucha y resistencia se concretan en el campo y la ciudad, la lucha política abierta en las ciudades se convierte en principal y la guerra de guerrillas en el campo en lo fundamental, por eso la importancia estratégica en la construcción de las FAR - EPT.

Desde este punto de vista teórico, nos planteamos la adopción de los mecanismos que permitan su implementación táctica, enmarcadas en nuestro eje estratégico.

Los problemas que genera el nuevo escenario de confrontación, tiene en la Amazonía por su potencialidad en riquezas necesarios para la acumulación de capitales para las arcas transnacionales un nuevo y encarnizado teatro de guerra convencional para el enemigo por su potencia logística y de fuego, y "asimétrica" para el pueblo, donde el papel de la guerra de guerrillas, se convierte en fundamental ya que servirá para dotar al pueblo de una mayor capacidad de movimiento y dirección, escenario donde se debe si desea lograr los éxitos trazados la Dirección Política del movimiento revolucionario y espacio desde cuyas entrañas se oriente la construcción del Frente Social y Político de Masas, es aquí donde el problema de la organización revolucionaria y su orientación se convierte no en una cuestión táctica sino de evidente necesidad estratégica que debe resolver el problema de interpretación y aplicabilidad de la Estrategia de Guerra Revolucionaria de Todo el Pueblo (GRTP), si el control de la Amazonía no fuese un proyecto de interés estratégico y de control geopolítico de la región para el imperialismo y nuestro proyecto no contemplara la construcción de sus Fuerzas Armadas Revolucionarias, y nuestra vocación de poder no fuese real, entonces el problema militar de la revolución, desempeñaría simplemente un papel táctico de apoyo a la lucha por la Liberación Nacional: he aquí el quid del problema estratégico.

La cuestión de la concepción revolucionaria y la estrategia de poder sobre la base de cimentar una poderosa dirección, que se asiente sobre un ejercito

revolucionario, surge bajo las condiciones siguientes: la experiencia revolucionaria regional y mundial nos señalan que si un Partido revolucionario como el nuestro pretende resolver la desfavorable correlación de fuerzas producto de una situación de derrota, no solo debe adoptar un viraje o cambio en su estrategia, sino también la adopción de una línea política correcta, eligiendo un escenario de victoria que acumule fuerzas de manera sostenida y lleve al enemigo al terreno de las derrotas iniciales, donde el desarrollo de la guerra revolucionaria adquiera su carácter prolongado.

El teatro de operaciones de la Guerra Revolucionaria (TOGR), que se pretende, teniendo clara la realidad demográfica del Perú, la capacidad de las FFAA reaccionarias y el incondicional apoyo a los EE.UU., del Estado y la oligarquía vende patria, obliga a poner en práctica una Campaña de Operaciones de penetración en líneas enemigas (COPLE), que permitan golpes de carácter político – militar, orientados a ganar al pueblo y construir sólidas bases sociales, ampliando zonas iniciales de presencia y guerrillera y trabajo de masas, necesidad que obliga a partir del mes de marzo del 2011, la concentración de fuerzas militares, es decir: hombres y logística, en la zona de la Retaguardia Operacional (RO) donde se encuentra la CG y el EM, de adoptar una política de dispersión enemiga, y la toma u hostigamiento simultáneo de poblaciones, ciudades o bases enemigas, a los cuales debemos ya, iniciar un minucioso trabajo de Inteligencia Militar Revolucionaria (IMR).

Entonces, en el marco de nuestra próxima Campaña Político – Militar (CPM), que deberá llevar el nombre de: **“Por la Patria Grande: Comandante Néstor Cerpa, el Pueblo a la Victoria”**, la Comandancia General y el Estado Mayor de las FAR – EPT, solicita a las unidades guerrilleras la urgente concentración de 20 unidades de combatientes de Fuerzas Especiales (FFEE) debidamente apertrechados con sus equipos y armas en la zona de operaciones de la Comandancia General cuyas coordenadas serán entregadas de manera directa a los mandos respectivos.

Nuestra estrategia contempla, un fuerte trabajo de masas tanto en el campo como en la ciudad, por lo que el trabajo inicial de las FAR - EPT convertida en Unidades de Propaganda Tupacamarista (UPT), se vislumbra en acciones de gran escala.

El carácter de nuestra revolución y el carácter prolongado de la guerra revolucionaria obligan necesariamente a la realización de tareas nuevas, cuya base de desarrollo se debe encontrar en una fuerte línea internacional.

Romper con el esquematismo de golpes estruendosos y de la espectacularidad mediática, merece una seria y atenta observación estratégica, una guerra revolucionaria dirigida por un Partido fuerte con cuadros integrales “convictos y confesos” que escriban la historia y sean a la vez la historia misma, debe pues revolucionar la época que vivimos, porque será capaz de pulverizar los sueños de los enemigos de siempre, ya que uno de los factores nuevos que debemos adoptar será el traslado de la Dirección Política al campo y su transformación en una verdadera Dirección de Guerra.

## **UN PRINCIPIO FUNDAMENTAL: ACUMULAR Y CONSERVAR LAS FUERZAS, DEBILITANDO Y DESTRUYENDO AL ENEMIGO**

Toda fuerza militar y esto como principio fundamental en el desarrollo de las operaciones de resistencia y lucha que encara el problema de la Liberación Nacional, los principios que la rigen derivan en saber acumular y conservar al máximo las fuerzas, debilitando y destruyendo las del enemigo.

En nuestra guerra revolucionaria y de liberación nacional, este principio está ligado de manera directa a la orientación política fundamental: es decir, la toma del poder y la construcción del socialismo.

Su aplicación político – militar va a orientar el empleo de nuestro ejercito guerrillero para demostrar la vulnerabilidad de las fuerzas armadas burguesas, desarrollando operaciones de carácter táctico que acumuladas nos otorguen victorias operacionales, acumulando y conservando fuerzas, destruyendo las del enemigo.

***“Toda guerra impone un precio, a veces sumamente elevado.***

***“El sacrificio es necesario no sólo para destruir las fuerzas del enemigo, sino también para conservar las propias; la "no conservación" parcial y temporal (sacrificio o pago del precio) es indispensable para la conservación permanente del todo”.***

En el terreno político, este principio debe orientar de manera principal la construcción social y política del pueblo que elevadas en su nivel de conciencia y organización, debe preparar el terreno para el quiebre de la institucionalidad burguesa.

### **¿UNIDAD DE LA IZQUIERDA?**

*Camarada Antonio Meza*

Luego del triunfo ajustado de Fuerza Social para la Alcaldía de Lima, la izquierda en el ámbito nacional, creyó que el apoyo era a ellos, por la propuesta de cambio que tienen, sin desarrollar un análisis real de ese acontecimiento, inconscientemente fueron impulsando eventos de unidad para presentarse a las elecciones presidenciales, hoy se presentan dispersados como siempre se les ha caracterizado, que van en busca de beneficios personales y de grupo. ¿Y el pueblo?

Son tres los bloques que hoy se presentan “supuestamente” del campo popular. El primero es en torno al **Partido Nacionalista Peruano, Gana – Perú** del pequeño-burgués, Ollanta Humala, que si llegara al gobierno sería más peligroso que la derecha, por la formación militar que le caracteriza, y las

acusaciones sobre violación de los derechos humanos que pesan sobre él. El segundo es **Despertar Nacional**, un partido improvisado donde hoy se juntan, los supuestos radicales de izquierda, de las diversas corrientes, para el pueblo son los que abandonaron su posición de clase, renegados, que tratan de sorprender con su lenguaje radical, para llegar al gobierno. El tercero es aún peor, **Fuerza Social** el partido que la derecha quiere, que en un inicio, tuvo a Tierra y Libertad y Patria Roja como aliados, que con una simple carta termino su alianza, pretendiendo que solos llegaran a ganar las elecciones presidenciales, sin darse cuenta que ni sus familiares votaran por sus candidatos, por ser un cascarrón mas de la “izquierda”.

Estos hechos van demostrando el poco nivel en las propuestas políticas de la “izquierda”, esos bloques son en este proceso electoral, los que están siendo absorbidos, por la “farandulera” campaña y propuestas de la derecha. Como es: el matrimonio entre varones o mujeres, el corte de pelo de uno u otro candidato, exámenes toxicológicos, etc. etc., como si esos temas solucionaran los problemas sociales. Y peor aún es en los supuestos representantes del pueblo, se vienen peleando con el tema de representación del pueblo, -“que tal o cual es el verdadero representante de pueblo”.

¿Unidad de la izquierda? No. Esa supuesta unidad de los diferentes bloques es unidad de caudillos, de grupos, de electorales, que tienen apetito de llegar al gobierno con el so pretexto de estar junto a pueblo.

La unidad de izquierda no es entorno a un real proyecto de cambio, con candidatos del campo popular que representen los intereses estratégicos del pueblo, porque siempre serán los caudillos quienes estarán primeros en la lista, o serán los grupos de poder, quienes trataran de imponer su posición frente a cualquier contendor. La verdadera unidad de la izquierda será posible cuando a los apetitos personales y de grupo, se anteponga principios de compromiso social, sin olvidar que unidad verdadera se tiene que dar con el conjunto del campo popular.

## DIRECTIVA

**DE: Comandancia General FAR – EPT**

**Estado Mayor FAR – EPT**

**A: Mandos y militantes**

### **PLAN DE CRECIMIENTO ORGANICO**

La historia de las luchas de los pueblos ha comprobado que la victoria revolucionaria se inicia, realiza y finaliza de manera exitosa si cuenta con una verdadera dirección revolucionaria, con una verdadera vanguardia, es decir, con un Partido marxista – leninista que asuma el papel de conductor.

Este papel debe reflejarse en la definición de una línea política correcta, de los objetivos centrales de la revolución peruana, las tareas de periodo que permita la construcción y organización de los campos de la revolución. Es preciso entonces, saber adoptar las medidas, medios y formas de lucha y combate adecuados.

La construcción del Partido en el aspecto político, es decir, el dominio de la ideología revolucionaria el Marxismo – Leninismo, dependen de aspectos centrales sancionados en nuestro histórico II Comité Central y del conocimiento de la realidad nacional. Es importante, lo señalamos, incidir sobre el aspecto político porque con ella se logra el contenido y la orientación para el trabajo ideológico – organizativo que nos debe permitir en un futuro próximo movilizar las masas y poner en acción las fuerzas sociales.

La línea política que seguimos, se expresa en nuestro programa, nuestra estrategia y táctica.

Por eso, consideramos en este periodo la concretización de la presente línea directriz que debe llevar a:

- 1.- Fortalecer el Partido en los aspectos: político, ideológico y organizativo.
- 2.-Elevar el nivel de combatividad del Partido
- 3.- Elevar el nivel de los cuadros, militantes y combatientes
- 4.- Lograr de manera satisfactoria, la tarea de crecimiento orgánico teniendo en cuenta elementos que entrañen convicción y definición.

Vincularse a la práctica de las masas nos va a permitir tener una amplia base social que debe asegurar nuestro desarrollo y crecimiento, en ese sentido nuestra base social esta constituido por las masas explotadas y el campesinado.

Entonces en esta etapa debemos estar conscientes que el crecimiento partidario debe realizarse a partir de la captación de nuevos miembros y esta debe ser nuestra tarea principal.

El reagrupamiento político – militar o concentración de las fuerzas obedece a razones de periodo que marcan cuestiones objetivas y subjetivas para iniciar una victoriosa campaña militar que rompa el silencio y nos permita mostrar la vigencia de la lucha armada y sus perspectivas históricas.

### **1.- EN EL AREA URBANA**

- 1.1.- Establecer contactos con militantes y colaboradores.
- 1.2.- Formar células.
- 1.3.- Generar redes de apoyo.
- 1.4.- Elevar el nivel político y militar.

### **2.-EN AREA RURAL**

- 2.1.- Establecer contacto con militantes, colaboradores.
- 2.2.- Generar bases de apoyo.
- 2.3.- Reconocer la zona.

### **3.- OBJETIVO**

3.1.- Romper el cerco enemigo respecto a la organización revolucionaria, proponiendo al pueblo forma de lucha revolucionarias acorde con nuestro programa, táctica y estrategia.

3.2.- Crear condiciones sociales y políticas para lograr un efectivo asentamiento orgánico.

3.3.- Realizar tareas de carácter combativo y de finanzas.

3.4.- Nuclear la base campesina.

3.5.- Orientar la lucha del pueblo.

## **PLAN DE CONCENTRACION DE FUERZAS (PLAN NACIONAL DE REAGRUPAMIENTO)**

**A.-** Preservar el Proyecto Histórico

**B.-** Caminar hacia la centralización.

**C.-** Consolidar la homogenización política.

**D.-** Lograr la reconstrucción orgánica.

**E.-** Recuperar la iniciativa política - militar.